

ancha.—Altramuz perenne.—Espiraceta.—Garbanzo.—Guisante.—Haba.—Habichuela, judía, etc.—Lenteja.—Loto.—Loto corniculado.—Meliloto blanco.—Serradilla.—Soja hispida.—Trébol.—Trébol amarillo.—Trébol blanco ó rastrero.—Trébol encarnado.—Trébol hírido.—Trébol pratense ó común.—Veza común ó algarroba.—Veza vellosa.—Yeros ó alcarceña.—Zulla.

Para otras clases puede prepararse también nitragina, previa demanda en cada caso, pero se necesitan á veces varias semanas para obtener un buen cultivo de las bacterias.»

XII

CORTE DE PLANTAS FORRAJERAS

Aunque asunto impropio de este libro, hemos de tratarlo para resolver las dudas que acerca de él tienen algunos labradores, siendo de gran importancia.

Hablando en tesis general *las plantas forrajeras deben cortarse cuando están en pleno período de florescencia*, por ser cuando tienen el *máximum* de substancias nutritivas.

Esto no obstante admite sus excepciones, según las plantas y el destino que ha de dárselas, esto es, según que el forraje ha de consumirse en verde ó cortarlo para henificarlo.

Tratándose de plantas de tallo robusto, como el haba y l zulla, puede anticiparse un poco el corte cuando hayan de henificarse, para que la parte inferior de los tallos no se lignifique y endurezca tanto que la deseche el ganado.

Si estas mismas plantas han de consumirse en verde pueden, sin dificultad, cortarse en plena floración en la seguridad de que el ganado las aprovecha todas, estando bien cortadas con un buen *cortaforrajés*, y bien mezcladas las partes gruesa y delgada.

Si se trata de plantas de fibra fina, como la veza, almorta, etcétera para henificarlas, no hay inconveniente cortarlas cuando ya tienen algunas vainas, porque entonces es cuando tienen mayor valor nutritivo, de modo que todavía están floreciendo, y en las primeras vainas ya se conoce un poquito la semilla.

Si estas mismas plantas han de consumirse en verde, puede anticiparse el corte, dándolo al empezar la florescencia, y de este modo pueden conseguirse hasta dos y tres cortes.

Esta que hemos dicho es la mejor señal para el corte de forraje, no pudiendo señalar época fija por la diversidad de climas.

Hay casos en los cuales conviene anticipar el corte, y no esperar, ni mucho menos, á la florescencia: esto generalmente ocurre en el primero, pues creciendo las malas hierbas acaso más que la planta cultivada, es preciso anticipar el corte para extinguirlas, como nos sucedió á nosotros con un alfalfar sembrado en Octubre, que hubo que darle el primer corte muy pronto, por matar las malas hierbas, á pesar de que la alfalfa no medía más que 28 centímetros en los sitios donde estaba más alta, y distar muchísimo de la florescencia.

Los forrajes en grande escala deben cortarse con *guadaña-dora*, y si esto no es posible, con *guadaña*, dándoles el corte cerca del terreno: la *hoz* debe usarse lo menos posible por emplear mucho más tiempo y resultar el trabajo muy costoso.

Para que el ganado aproveche bien el forraje, puede, como antes hemos dicho, dárselo cortado, empleando al efecto con buen éxito un *corta forrajés*, por economizar mucha hierba y

aprovecharla mejor el ganado: es muy recomendable para el heno grueso.

Después del último corte, tanto en las praderas anuales como en las bienales, trienales, etc., conviene dar al terreno una ó dos vueltas de arado antes de sembrar en él plantas consumidoras de nitrógeno, y esto debe hacerse, tanto para que se meteorice bien, cuanto para que se pongan las substancias que allí han dejado las plantas inductoras en condiciones de ser absorbidas por las plantas de la inmediata cosecha: pudiera darse el caso que hiciera falta dar al terreno más vueltas de arado: el labrador experto conocerá perfectamente esta necesidad al ver el estado de su finca.

XIII

ABONOS ORGANICOS.—ABONOS VERDES

Abonos orgánicos son aquellos que proceden de los reinos vegetal y animal.

Abonos verdes ó abonos enterrados en verde son las plantas que se cultivan con el fin de enterrarlas en la finca en beneficio del cultivo inmediato.

Esta práctica ¿es buena? Nada hay más contrario al sistema Solari, cuya afirmación se ha probado en varios de los libros de nuestra BIBLIOTECA AGRARIA SOLARIANA, por lo cual no lo probamos nosotros: el que quiera convencerse de ello lea las obras del P. Bonsignori, y sobre todo *La vaca de leche en la*

economía rural, probando con datos en el capítulo XIII que consumiéndose el forraje con vacas de leche, se devuelven al terreno, en forma de estiércol, casi todos los principios minerales de él extraídos; luego ¿para qué enterrar en verde el forraje?

Únicamente admitimos un solo caso, y es, al principio de implantar el sistema Solari, siempre que *necesariamente* haya que proveer de humus á un terreno y no se pueda de otro modo, ora por carecer ó costar muchísimo el estiércol, ora porque su transporte ofreciera grandes dificultades: en este caso pueden enterrarse en verde las plantas sembradas, por existir verdadera necesidad de dar humus al terreno y ser otro medio muy costoso.

En este caso excepcional se elige la leguminosa anual más á propósito para el terreno; se ve la cantidad de abono mineral que necesitan ella y el cereal ó planta inmediatos y se esparcen en el terreno como hemos dicho en otro lugar. Cuando se halle en pleno período de florescencia se guadaña, y si se trata de plantas gruesas, como habas, altramuces, etc., etc., será conveniente cortar cada planta dos ó tres veces para enterrarlas mejor y más fácilmente con una buena vuelta de arado.

No puede precisarse las plantas que han de emplearse, pues depende del terreno, clima, etc.; pero siempre dan muy buen resultado las habas, vezas, altramuces, trébol encarnado, etc., etc.

Repetimos, y no nos cansaremos de repetirlo, que se entierren plantas en verde tan sólo en casos extremos, como sería tratándose de una finca en sitio muy elevado, por la dificultad que hay que transportar los abonos; por la carestía de éstos y por otras causas análogas.